

pero no se vió que el macho tocara con las puntas de sus palpos en la base de su vientre para proveerse allí del licor prolífico. Por eso se arraigó la opinion de que en dicha parte no hay ningun orificio, y que las bolsas espermáticas, poco retorcidas, se comunican interiormente con las puntas de los palpos maxilares. Sin embargo, esto no es exacto: la abertura sexual no falta en la base del vientre del macho.

Conócense actualmente unas mil especies de arañas, designadas por toda la tierra; algunas especies (*Lycosa blanda*, *Melanophora blanda* y otras) se encuentran hasta la altura de 3,125 metros sobre el nivel del mar, aunque prefieren los países cálidos á los frios, segun lo demuestra la variedad de arañas, algunas muy grandes, que habitan aquellas regiones. Decididamente el número de las especies conocidas no llega ni con mucho á las que en realidad existen, pues últimamen-

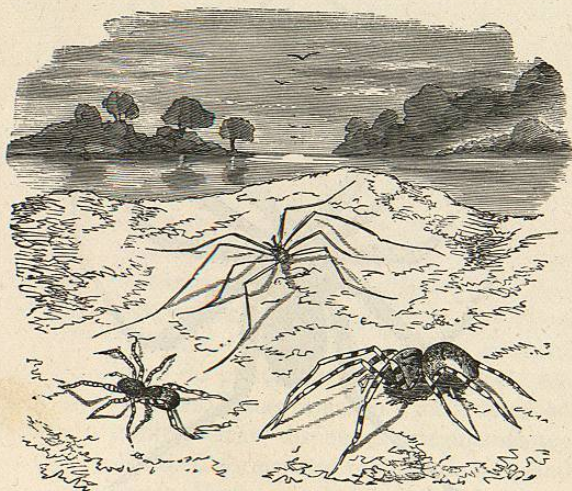


Fig. 178. — EL SEGADOR DE PIÉS LARGOS
Fig. 179. — EL SEGESTRIO DE SEIS OJOS
Fig. 180. — EL ESCITODO TORÁCICO

te se van citando otras nuevas, sobre todo desde que los aficionados á tan interesantes seres van en aumento. Tambien los restos de araña que se encuentran en el ámbar son bastante numerosos.

LOS MIGALIDOS — MIGALIDÆ

Estas son las mas grandes de todas las arañas, pues su cuerpo mide 0^m,05 ó mas, ocupando, no obstante, cuando extienden sus patas gruesas y peludas, un espacio longitudinal de 0^m,18. Viven en los países cálidos de ambos hemisferios y se conocen bajo el nombre de arañas asesinas, de bosque ó de pájaro (*Mygale*), porque la señora Merian, Palisot de Beaubois y otras las acusan de haber devorado pajarillos, tales como los colibrís. Otros naturalistas han negado el hecho, pero á decir verdad es innegable. Bates vió á una de estas arañas apoderarse de tal presa, aunque no puede decir si era el migale comun ú otro de sus numerosos congéneres. Sobre la profunda hendidura de un grueso tronco de árbol veíase una tela de araña muy sólida y de color blanco, de cuya parte inferior, algo desgarrada, pendían dos pajarillos (*fringilidos*). El uno estaba ya muerto; el otro, situado debajo del cuerpo de la araña, parecía moribundo. Cuando Bates hubo espantado al insecto cogió la avecilla, que pronto murió en sus manos, cubierta de un líquido sucio semejante á la saliva «que el monstruo había expelido.» Bates dice que su observacion había sido nueva para los habitantes del Amazonas, que llaman á estas arañas, nada escasas en el país, *aranhas*

caranguexiras (arañas cangrejeras). Es de suponer, sin embargo, que no muchos migalidos pueden alimentarse de pájaros, porque las menos de las especies son las que viven en árboles y arbustos, habitando las otras en agujeros de los muros, en los techos de las casas y las paredes, ó debajo de las piedras y en galerías subterráneas. Por este último concepto se distingue una especie de color pardo, el *mygale Blondii*, que se reconoce fácilmente por las fajas amarillas de las patas, y la cual es propia de la América. Esta especie, que habita en galerías subterráneas, tapiza espacios de hasta 0^m,60 con un tejido sedoso, poniéndose por la noche al acecho en la entrada; pero al acercarse un hombre se retira al interior de su guarida. Tambien en el Africa meridional los migalidos que habitan debajo de las piedras parecen ser mas numerosos que los que viven en los bosques. Con gran agilidad y saltando procuran escapar cuando se les quiere coger, y están siempre dispuestos á introducir sus afiladas garras maxilares en el dedo que hallen á su alcance.

El primer autor que habló de los migalidos, llamados por los brasileños *Nhamdu guacu*, fué Jorge Maregrabe, natural de Sajonia, que en 1636 fué al Brasil con el conde Juan Mauricio de Nassau-Siegen, á quien los holandeses habian enviado allí con un numeroso ejército para defender sus conquistas contra los españoles. En la obra médica y de historia natural publicada en el Brasil por Maregrabe, este describe muy bien al migale, diciendo que se alimenta de moscas y otros insectos, y que vive mucho tiempo, pues habia tenido varios individuos mas de dos años en una caja, donde mudaban á su debido tiempo. La piel que dejaban tenia la forma de una araña, porque solo estaba hendida la parte inferior. A esta noticia se agrega la siguiente nota de Juan de Laet: «Habia recibido una de estas arañas vivas del Brasil, y procuré alimentarla con moscas, pero nunca las comió, y enflaqueciendo poco á poco, murió á los pocos meses. En su prision no tejia nunca, pero tan luego como encontraba ocasion de escaparse y llegar á la ventana, comenzaba á tejer.» Langsdorf, quien niega que las cangrejas del Brasil devoren pajarillos, opina que su mordedura produce en el hombre fuertes irritaciones, lo cual confirmó últimamente Fritsch refiriéndose á las especies africanas, pero añadia que no es peligrosa ni mortal, si bien deja una cicatriz muy parecida á la que produce una cortadura. Mr. Bates observó que los hijos de cierta familia de indios tenian muy poco miedo á los migalidos, pues una vez los encontró conduciendo un gran migale, atado con una cuerda como un perro, por toda la casa. El naturalista se admiró mucho de este hecho, pues al disecar un individuo, los pelos cerdosos que se le introdujeron en la epidermis de sus dedos causáronle una sensacion que segun dice podia volver loco á un hombre.

Hace algunos años que en Dantzig se encontró en un buque cargado de carbon, procedente de Inglaterra, un *mygale avicularia* vivo, que el 10 de setiembre de 1862 se entregó al profesor Menge quien lo conservó casi un año vivo. Reproduzco las observaciones hechas por este naturalista, con tanto mas gusto cuanto que es muy entendido en esta materia. «La araña fué colocada en una gran vasija de cristal cilíndrica, cuyo fondo se había cubierto con musgo y algodón y algunos pedazos de corteza de pino. Por lo general manteníase oculta durante el día, y solo de noche se paseaba lentamente. Si la tocaban con el dedo ó con una pluma retrocedia rápidamente; intentaba preparar por las paredes de su prision sin lograrlo, y por eso se podía dejar destapada la vasija sin temor de que se escapara. Poco á poco cubrió el musgo y la corteza con un tejido de hilos finos y blancos, sin fabricar una vivienda para sí. Una *tegenaria civilis* que se le ofreció el primer día quedó al punto aplastada por sus maxilas y devorada

por completo; un segundo individuo de la misma especie sufrió la misma suerte, y de un epeira solo quedaron las patas y parte del abdomen; el migalido no hizo aprecio sin embargo de un moscardon ni de un opilio, pero devoró en cambio un diplópodo (*porcellio scaber*). Colocábase sobre un platito de porcelana que se le habia puesto en el agua y chupaba el contenido de la victima. El 18 de setiembre se le ofreció una rana de 0^m,04 de largo, que por la noche aun estaba intacta, pero á la mañana siguiente faltaba ya la mitad. Mascó la rana, reduciéndola á una papilla, la cual engulló con piel y huesos, pero arrojó estos últimos con los excrementos en pedazos de 0^m,0065. Poco despues se le dieron dos pequeñas ranas acuáticas, un sapo y dos tritones, pero todos quedaron sanos y salvos; peor fué la suerte de una pequeña rana terrestre que el 5 de octubre se ofreció á la araña; á los pocos mo-

mentos esta habia introducido las maxilas y las garras en la parte anterior del dorso, de manera que los ojos del pobre batracio dirigian tristes miradas al vientre de la araña. Esta mascó y chupó desde las nueve de la mañana hasta la misma hora de la noche, dejando esta vez los muslos posteriores y los intestinos. Un pequeño sapo que al principio se paseaba alegremente por el vaso, se encontró al cabo de algunos dias con el vientre oprimido contra un pedazo de corteza y como muerto. Al sacarle se vió que estaba atado con hilos y moribundo á consecuencia de algunos mordiscos. Cuando la araña estaba satisfecha oprimia el vientre contra el suelo permaneciendo dias enteros como aletargada. Comió además de las ranas varios escarabajos, de los cuales arrojaba con los excrementos los pedazos de la piel, y cuando las ranas ya no podian cogerse, algunos corazones de pichon. Al ofrecerle con

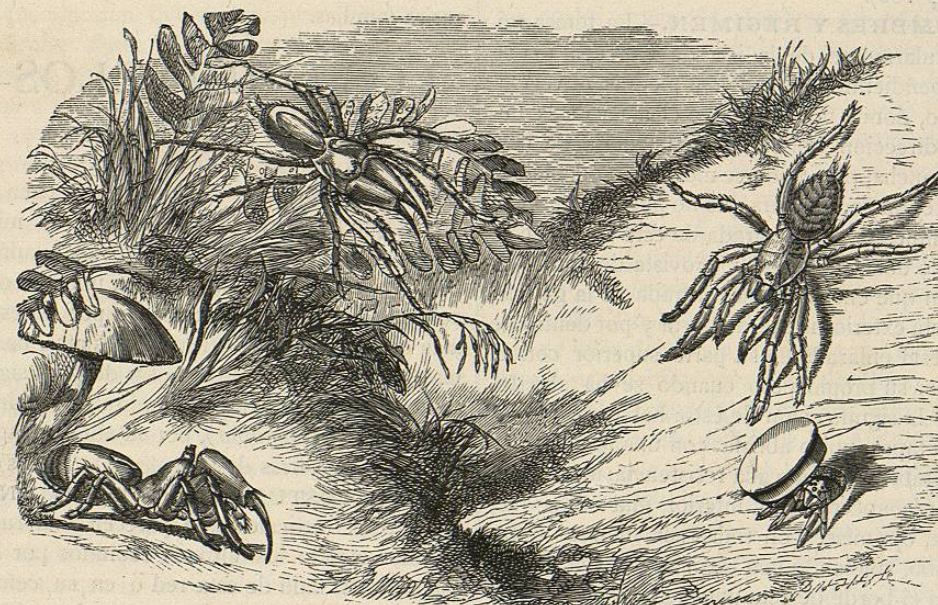


Fig. 181. — EL ATIPO COLOR DE PEZ

Fig. 182. — LA TENIZA MINERA

una pinza un escarabajo ó un moscardon no retrocedia como al principio, sino que se enderezaba y mordía muchas veces la pinza sin tocar la presa que se le ofrecia. En enero de 1863 se habia roto el músculo del artejo de la garra maxilar derecha de la que desde entonces no pudo servirse, y á partir de aquel día, tampoco comió. Las arañas domésticas que se habian puesto en su prision y que al principio huyeron espantadas, corrian despues al rededor del migalido, y un macho se atrevió á morderle algunas veces en una de las patas estiradas, huyendo sin embargo apresuradamente, de lo cual no tenia necesidad, pues el migalido no hacia caso alguno. El 13 de junio se le ofreció un pájaro pequeño, pero no lo tocó á pesar de un ayuno de seis meses. Una hembra de la araña doméstica mordió á la avecilla en la nuca y comenzó á chuparla, llenándose de tal modo de sangre que esta podia verse por la piel trasparente del abdomen dilatado. El pájaro tenia una herida de unos 0^m,002 de ancho, y murió despues, pero en opinion de Menge, menos á causa de la mordedura que por falta de calor y de alimento. El 28 de julio el migalido estaba boca arriba, como muerto, pero á la mañana siguiente se observó un cambio esencial; la parte anterior del cuerpo habia mudado de piel y cuando despues la araña se hubo desprendido del todo de ella, el pellejo presentaba la forma de todo el animal excepto el abdomen hendido y seco. Las antenas maxilares y las ancas de las patas anteriores eran del todo blancas; los pelos, antes parduscos, tenian el color pardo negro, y en algunas líneas que se corrian en direccion determi-

nada de las patas faltaban dos paralelas en la parte superior de los muslos, una lateral, y dos en las rodillas y los tarsos; en vez de la garra maxilar enferma veíase una protuberancia angulosa. Como la araña habia permanecido todo el día y aun los dos siguientes sin moverse, se la puso en espíritu de vino, creyéndola muerta; aquí se movió un poco, y por lo tanto sacáronla al punto, lavándola con agua, pero entonces murió realmente.»

El migale está cubierto de pelo negro, pardo de hollín ó rojizo en los artejos extremos de sus patas, ensanchados y aplanados. Como caracteres esenciales del género de los migalinos, muy abundante en especies, considéranse los ocho ojos de casi igual tamaño dispuestos en forma de x; las patas muy gruesas, cubiertas de largos y espesos pelos, cuyo par anterior es á menudo tan largo como el posterior; el macho se caracteriza por los conductos espermáticos retorcidos en forma de espirales y muy salientes, y por los dos ganchos encorvados en el segundo artejo de los tarsos de las patas anteriores.

Las especies del género *mygale* y otras pocas tienen cuatro bolsas pulmonares y cuatro estigmas en la base del vientre; solo hay cuatro verrugas textiles, de las que dos son pequeñas; y las antenas maxilares tienen un artejo que se dobla hácia abajo y no hácia adentro contra el de la base. Estas especies constituyen por lo tanto, con algunas afines, en contraposicion de todo el otro ejército de las arañas que solo tienen bolsas pulmonares, el grupo de los *tetrapneumones* ó

arañas de cuatro pulmones, de las cuales las llamadas *arañas mineras (cteniza)* están representadas por pocas especies en Europa y exclusivamente en el sur. Estas se reconocen además del carácter principal por las patas, adelgazadas hacia la punta, por una serie de espinas que hay debajo de las antenas maxilares, y por la placa dorsal de forma oval, redondeada por detrás; los ojos están dispuestos poco mas ó menos como en el migale.

LA TENIZA MINERA—CTENIZA FODIENS

CARACTERES.—La teniza minera tiene un cuerpo pardo rojo casi desnudo y ofrece el aspecto de un disderino. En la punta del abdomen tiene dos colitas que representan las verrugas textiles antes citadas, en forma de tubo y que no contienen hilos (fig. 182).

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—La teniza minera, propia particularmente de la isla de Córcega, fija su domicilio en una pendiente escarpada sin piedras ni vegetación, y por lo tanto, donde no se empape el agua de la lluvia. Aquí abre en dirección horizontal una galería de mas de 0",63, bastante ancha, para poderse mover cómodamente, y tapizada con un tejido sedoso para que no pueda hundirse. Su mayor arte se muestra en la entrada de este tubo que se cierra por medio de una tapa circular provista de una especie de muesca con que encaja en la entrada de la galería; esta tapa, compuesta exteriormente de tierra y por dentro de un tejido sedoso, está enlazada en su parte superior con el tubo, y se cierra por su propio peso cuando se ha abierto. Sauvage reconoció la significación de esto: habiendo encontrado una de estas tapas, quiso abrirla con una aguja, y observó con gran asombro una marcada resistencia; una hendidura le permitió reconocer en el interior una araña que, echada boca arriba, oprímase con todas sus fuerzas contra las paredes del tubo, sujetando con algunas patas la tapa, á cuyo efecto hay en el borde de esta unos agujeritos en el tejido. Cuando despues de abrir y cerrar varias veces la tapa la araña debió declararse vencida, retiróse al fondo de su vivienda, pero cada vez que se movía la puertecilla salía para sujetarla de nuevo. Sauvage sacó por fin la parte anterior del tubo con el cuchillo, y mientras tanto la araña no se movió de la tapa. A no ser para sus expediciones nocturnas no abandona nunca su domicilio, que gracias á la tapa le ofrece seguridad contra los ataques de los enemigos. En el fondo de la galería se encuentran tambien los huevos, y mas tarde los hijuelos durante su primera juventud, bien vigilados por la madre. Si se la pone á la luz del día, y sobre todo á los rayos del sol, la teniza minera se debilita pronto y parece como paralizada.

EL ATIPO DE COLOR DE PEZ—ATYPUS PICEUS

CARACTERES.—En la Europa meridional se encuentran algunos congéneres de la especie anterior, pero tambien mas al norte, y en Alemania se observa, aunque raras veces, una especie de esta familia, que es el atipo de color de pez ó el atipo de Sulzer, araña subterránea de 0",0175 de largo, que se distingue por tener el cefalotórax casi cuadrangular, con las garras maxilares muy largas y dos colitas en la extremidad del abdomen (fig. 181).

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Yo encontré hace algunos años en otoño una tela de esta especie: el tejido, en forma de tubo, estaba en dirección vertical, en un terreno socavado por los ratones, y medía 0",34 de largo por casi 0",022 de diámetro. Este tubo era áspero exteriormente

por las partículas de tierra pegadas, pero en el interior fino, tapizado de un tejido sedoso. No he visto aun la araña misma.

LOS DIPLEUMONES— DIPLEUMONES

CARACTERES.—Todas las arañas que ahora siguen respiran solo por dos bolsas pulmonares y en parte tambien por tráqueas; doblan las garras de las antenas hácia adentro y pueden distinguirse por su género de vida en *sedentarias* y *vagabundas*. Las primeras construyen nidos ó fabrican cuando menos hilos en los que acechan su presa; las últimas no hacen tejidos, sino que cogen su alimento al paso ó saltando. Las primeras se dividen, segun la diferencia de sus nidos, en varias familias.

LOS ORBITELOS—ORBI- TELÆ

CARACTERES.—Los orbitelos tienen todos ocho ojos, de los que los cuatro del centro, que al mismo tiempo son los mas grandes, están dispuestos en cuadro, ó bien los de la frente se hallan á mas distancia unos de otros que los de la coronilla; los otros cuatro están por pares en los lados, á mas distancia. El primer par de patas, bastante gruesas, es mas largo que todos los otros y despues sigue por este concepto el segundo par. La hembra se distingue, excepto en un género (*tetragnatha*), por su abdomen grueso casi esférico, y por las garras de los palpos, provistos de varios dientes.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Los orbitelos tejen telas verticales que parecen una rueda apoyada por radios, estando los últimos reunidos por hilos circulares ó espirales. Al lado de esta red ó en su centro, esperan con paciencia hasta que un insecto queda cogido en ella. A fines del verano, ó en otoño, la mayor parte han llegado con la última muda á su desarrollo completo; las hembras ponen bolsitas de huevos, envueltos por lo regular en hilos lanosos amarillos en sitios abrigados, y mueren antes de la llegada del invierno.

EL EPEIRA DE DIADEMA—EPEIRA DIADEMA

CARACTERES.—El epeira de diadema llamado tambien araña de cruz, la especie mas conocida, puede servirnos para formarnos una idea de todos estos tipos. Las manchitas claras en forma de cruz sobre fondo pardo claro ú oscuro, mezclado de gris en la parte superior del abdomen, que es grueso y brillante, han valido á la especie su segundo nombre. Además tiene otros puntos y manchas de color casi blanco, que rodean un espacio triangular. En la parte superior del cefalotórax se ve en cada lado una faja arqueada, y en el centro una recta, todas tres de un color pardo negruzco. El macho es mucho mas pequeño, pues solo mide 0",011. En todas las especies del género *epeira*, muy numerosas en Europa, el tercer par de patas alcanza mas de la mitad de la longitud del primero; y en el macho, el conducto espermático, corto y ancho, afecta la forma de un platillo. El primer par de verrugas tiene la forma de conos obtusos; el posterior es un poco mas corto y las de harnero se dirigen hácia dentro; el centro es triangular, está comprimido lateralmente y los harneros se oblicuan hácia adentro (fig. 183).

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—El epeira comun vive en jardines, espesuras y bosques de coníferas, en

la mayor parte de Europa, y fija su domicilio casi siempre á una altura de 0",031 á 0",157 sobre el suelo, con preferencia en los alrededores de los fosos, pantanos y lagos, y en general de los sitios donde pueden abundar las moscas y mosquitos.

A principios de mayo, los hijuelos salen de los huevos y permanecen unos ocho dias juntos en forma de ovillo, hasta que se ha verificado la primera muda. Al principio la cabeza y las patas son medio transparentes y blancas; el abdomen de un amarillo rojizo sin manchas; los ojos están rodeados de anillos rojizos y las patas cubiertas de pelos finos. Con las diversas mudas aparecen poco á poco los dibujos, á los cuales se debe que las arañas adultas sean las mas bonitas de nuestras regiones. Tan luego como los hijuelos se han dispersado cada cual fabrica su nido, que por su pequeñez llama menos la atención que los de 0",31 ó mas de diámetro, de los individuos adultos. La elección del sitio en que debe fijar su vivienda parece inspirar algun cuidado á la araña, pues corre mucho tiempo por los objetos antes de comenzar su obra, y en efecto debe mirarse mucho, porque segun el sitio ha de proceder de un modo diferente, antes de tender los hilos exteriores que forman el marco para todo el tejido, afectando la figura de cuadrángulo ó triángulo. Por lo regular fija un hilo en un punto elevado, y bajando por él, imprimele la dirección conveniente, en cuya operación su cuerpo se bambolea de continuo.

De gran importancia es el primer hilo trasversal interior; para tenderle como una cuerda entre dos troncos de pino distantes quizás 94 centímetros uno de otro, la araña debe lograr su fin por dos medios diferentes. En un caso ha de fijar el hilo en el segundo árbol, avanzando á pié, aunque la distancia sea muy grande, pero entonces el hilo se haria demasiado largo. Se sabe que ciertas arañas producen hilos por las verrugas textiles, lanzándose despues al espacio con ellos; el epeira de diadema puede producir quizás tambien tal hilo y esperar hasta que su extremidad libre se fije en un objeto distante. Kerby nos habla de una interesante prueba que hizo para obtener una seguridad por este concepto. Puso un epeira de diadema en un palo de cuatro piés de largo, colando éste en medio de un vaso con agua; la araña bajó por el palo con su hilo, pero al tocar con las patas anteriores el agua volvió á subir. Esto se repitió varias veces, hasta que cansado el observador, abandonó al insecto algunas horas. A su vuelta no le encontró ya en el palo, pero observó que desde la punta del mismo se dirigía un hilo á un armario distante 21 centímetros. Kerby encontró allí la araña, y condenóla á repetir la maniobra, poniéndola otra vez en el palo despues de quitar el hilo. Al principio empezó á subir y bajar por el palo, pero al fin descendió en dos hilos, que mantenía separados con las patas posteriores, y llegando al suelo rompió el uno, dejándolo flotar. Kerby, no queriendo confiar á la casualidad el fijar este hilo flotante, recogió su extremidad con un pincel y le arrolló algunas veces, tendiéndole despues bien tirante. La araña, que mientras tanto llegó otra vez á la punta del palo, examinó el hilo con las patas, y como le pareciese bastante seguro avanzó por él, reforzándole con nuevos hilos para llegar sin accidente al pincel. El otro medio de llegar á un objeto distante consiste en colgarse la araña de un hilo en el que comienza á bambolearse y continúa hasta llegar al punto deseado. Cuando por fin el marco está construido de uno ú otro modo, la araña, corriendo por él, forma un diámetro desde cuyo centro construye los radios, reuniéndolos despues por círculos. El primero contiene poco mas ó menos la extension que puede ocupar con las patas estiradas, y se compone de hilos secos, mientras que los otros son glutinosos con unos nuditos muy finos y numero-

sos, para que los insectos que se acerquen queden cogidos mas fácilmente, como el pájaro en la liga. Una red de 36 á 39 centímetros de diámetro contiene, segun cálculo aproximado, 120,000 de esos nuditos.

La red queda terminada y aunque los radios y círculos no parecen hechos con exactitud matemática, no son por eso menos admirables, sino un elocuente testimonio del extraordinario instinto artístico de la araña. Esta construcción no sirve para cuidar la progenie, sino para la conservación de la vida, tanto del macho como de la hembra. En medio de su tejido, que por lo regular queda terminado en una noche ó un dia, despues de una ligera lluvia en los meses de mayo ó setiembre, el epeira de diadema permanece con la cabeza inclinada, ó si le conviene mas sitúase en una extremidad de la red, debajo de una hoja ó en otro sitio abrigado que siempre está en comunicación con el centro por unos hilos muy tendidos, los cuales sirven de alambres telegráficos, anunciando al punto á la araña la llegada de una presa. Cuando una mosca ha tenido la mala suerte de chocar con la red, enredándose mas y mas al esforzarse por recobrar la libertad, la araña se precipita desde su acecho, pero á intervalos, porque siempre obra con prudencia y llega pronto al centro. Desde aquí se dirige al punto donde la mosca patalea con todas sus fuerzas, pero ya comienza á cansarse, y le aplica un mordisco que pronto la deja inmóvil. Segun las circunstancias procede de un modo diferente: cuando tiene mucha hambre empieza en seguida á comer ó bien rodea la mosca con una ancha faja de hilos dejándola pendiente por lo pronto; á veces se la lleva á su escondite para comerla allí con toda comodidad, mascándola y chupándola despues mezclada con saliva. Por eso se encuentran pedacitos de quitina en los excrementos, del tamaño que lo permite la abertura del esófago. Tambien se ha observado que cuando una araña ve en su tela una presa que no le conviene, ayúdala cuanto puede para que escape, rompiendo algunos hilos. Esos pequeños mosquitos que á veces en gran número cubren toda la red y disminuyen la fuerza glutinosa de la misma, no solo ofrecen poco alimento á la araña, sino que tambien la obligan á dejar su tela y fabricar otra. No tiene auxiliares como algunos epeiros de las Indias occidentales en cuyos nidos Darwin encontró arañitas que sin duda se alimentan de los cautivos que á la propietaria de la tela perecen demasiado pequeños. Algunos observadores afirman, y otros niegan que el epeira de diadema remienda una red rota; yo creo que, así como la araña misma, conoce mejor la conveniencia de un sitio que el observador humano; en ciertos casos preferirá componer el tejido, mientras que en otros fabricará uno nuevo. La manera de proceder del epeira de diadema difiere mucho en el caso de peligro segun las circunstancias. El medio de que suele valerse para escapar consiste en bajar por un hilo, del cual queda colgada en el aire cuando esto le parece suficiente, ó bien se deja caer al suelo fingiéndose muerta, para volver despues tranquilamente á subir. Tambien he observado que por un ancho hilo llega al suelo y emprende despues rápidamente la fuga á la carrera. Este último medio parece emplearlo cuando la sorpresa es inesperada. Es muy probable que uno de los medios de que esta especie se vale para librarse de un enemigo, que observó Darwin en una araña brasileña, y que podemos ver igualmente en nuestro epeira, consista en agitar todo el tejido con tal violencia, con un movimiento tembloroso de adelante atrás, que casi desaparece á la vista del observador. Fritsch nos habla de un orbitelo africano que se distingue tanto por su tamaño como por el brillo de sus colores; dice que es poco mas ó menos tres veces mas grande que nuestra araña de cruz; que presenta en su abdomen, escotado en los bordes, unas fajas oblicuas